

LA OTRA VISIÓN

DORA CECILIA RAMÍREZ

«¿Dónde encontrar las imágenes reales que hacen visibles esas identidades ignoradas?»¹

Una Realidad...

Desde hace una década y más, las mujeres están creando imágenes audiovisuales para mostrarle al mundo precisamente, otra visión, hecha con diferente manera de contar: la suya. Hoy, las mujeres producen cine, video, audiovisuales, de múltiples formas y texturas, con todo el abanico de temas, y cada día se extiende con mayor velocidad la red establecida por ellas mismas, en un principio informal, y que ahora alcanza canales de distribución nacionales e internacionales; también es una realidad la sed de los países europeos y del emisferio norte, por ver, mostrar, divulgar y confrontarse con las imágenes y lo por decir de las mujeres de América Latina y el Caribe.

Quince años atrás, es tal vez lo más lejos que se puede ir, salvo excepciones claro está,² cuando hablamos del panorama de la producción audiovisual realizada por las mujeres en América Latina. Su desarrollo en esta década está impulsado por el surgimiento de los grupos de mujeres y del feminismo; movimientos diversos que se dieron buscando su propio discurso latinoamericano, insertados en los procesos sociales, políticos, económicos y culturales de manera importante y definitiva; momento que ocurre décadas después de que las sufragistas se habían abierto su espacio, reivindicando el derecho a que se las reconociera como ciudadanas, a tener acceso a la educación y al desempeño de cargos públicos. Por otro lado es también causa y efecto del desarrollo de la tecnología del video de forma casi masiva, que con los años ha reducido

1. Cito palabras de una mujer en algún documento.

2. CIDHAL, México. Fue creado en 1969 como Centro de Documentación de mujeres; desde entonces ha venido produciendo audiovisuales con temas centrados en la salud, nutrición, sexualidad, reproducción, etc.

costos, volumen y peso, ha sofisticado los diseños y simplificado su forma de manejo.

Muchas de las mujeres vinculadas a la producción artística en las décadas del 70 y 80, están creando un arte marcado por su sexualidad. Aquello de que: «lo personal es político» concuerda con la percepción del arte como enraizado en la experiencia personal, por eso un amplio espectro de temas fueron liberados para llegar a ser materia del arte de las mujeres. En su producción el contenido ha sido revolucionado y las formas tradicionales apropiadas para que toda una generación exprese sus voces. Así, esa otra visión es trasladada a guiones y películas, y el resultado es un salto emocionante en el avance de la cultura de las mujeres en este lado de los océanos.

El panorama de la producción audiovisual realizada por las mujeres abarca todos los temas de la identidad femenina, temas que se repiten una y otra vez incansablemente con mayor o menor intensidad: el trabajo doméstico, las mujeres golpeadas, la sexualidad, la mujer invisible en la historia, el aborto, la imagen de la mujer en los medios, la explotación y opresión que sufren las mujeres como sexo, clase, raza, los movimientos de mujeres, el feminismo, las reuniones, encuentros y organizaciones comunitarias. Hay otros temas como la creatividad de las mujeres y el amor que han sido menos trabajados ¿por qué?, es una buena pregunta por hacer. La realización audiovisual de las mujeres es un trabajo profesional y podríamos escribir que deja de ser una producción alternativa, palabra demasiado gastada, porque tal vez, lo alternativo ha dejado de ser, ya no es opción o escogencia, simplemente es una producción; y ésta es, hoy en día, distribuida por canales formales e informales, cuando hace una década, sólo circulaba casi que en secreto. En Bogotá, por ejemplo, en 1978 sólo existía una copia de la película «La Doble Jornada»³ estaba casi destruida y en pedazos, no la alquilaban a nadie. Hoy el sonoviso y el video son usados por las mujeres de las comunidades urbanas de casi todos los países de América Latina desde México hasta Chile pasando por las islas del Caribe, para que ellas u otras mujeres expresen sus experiencias comunitarias, para ser usados como materiales de aprendizaje y de apoyo. ¿Cuántos testimonios no cuentan vivencias con mujeres pobres de barriadas reunidas en torno a una proyección de un audiovisual, de un video o de una película, para comenzar un trabajo que luego se ha convertido en todo un proceso de crecimiento interior y de un aprendizaje de asuntos como la salud reproductiva, por ejemplo?

Habrá que mencionar de manera un poco romántica que todo comenzó también, cuando las mujeres quedamos hostigadas con la imagen

3. Película realizada por un colectivo internacional de mujeres, dirigida por Helena Solberg Ladd, documental, 50 mn.m filmada en varios países de América Latina, clave en aquellos años.

que los medios publicitaban, mujer plástica, mujer mala, la mujer en la cocina, o la mujer madre, la mujer dependiente, débil, sumisa, confusa «remitidas a un héroe que las salve de su nulidad como personas. Ninguna imagen real con la cual identificarnos, ninguna heroína verdadera».⁴ Sí, los medios de comunicación, como formadores de opinión y de ideología influenciaron directamente a la sociedad y a la mujer tocando su autoimagen. Es que siempre los medios de comunicación audiovisuales han estado al servicio de quienes los han controlado, no obstante las mujeres se han abierto un camino expresándose a sí mismas, a su manera, y quizás en un futuro no muy lejano, cuando todas y todos seamos libres, los medios de comunicación estén al alcance de cualquier persona para expresarse ella o invitar a expresar a otras personas.

Por otro lado, hay que hablar de la incomunicación y de la escasez de los recursos, en este lado del océano. Es bien sabido que en Europa y los Estados Unidos, aún en el lejano Canadá, se sabe más de América Latina que nosotras de nosotras mismas. Por acá se hacen cosas, muchas y pocas, pero es difícil saber qué cosas se hacen. Hay incomunicación entre las mujeres, los grupos o las instituciones que trabajan en la comunicación, a pesar de los esfuerzos que se hacen por comunicar, como el trabajo valiosísimo de la Unidad de Comunicación Alternativa de la Mujer, Santiago de Chile, con su boletín mensual *Mujer, Fempress, Ilet.*, que circula por toda América Latina. También vale la pena mencionar un asunto de suma importancia cuando se habla de los medios de comunicación. Los aparatos que produce la industria del video para la comunicación son ellos mismos causantes de la incomunicación. Hay distintos sistemas utilizados en cada país y hay diferentes modelos. Una mujer contaba que se paseó por toda Europa con una cinta de Betamax en el sistema NTSC, que es el usado en Colombia y la mayoría de los países de América Latina, y en ningún lado pudo mostrarlo. Los sistemas llamados Pal, Palm y el formato VHS y U Matic son los usados en casi todos los países de Europa. Las compañías productoras de los equipos los fabrican de tal forma que cada una tiene su modelo único y las distintas piezas no se pueden intercambiar. En lo referente a la escasez de recursos sólo hay que decir que somos pobres y es difícil encontrar el apoyo estatal o privado y por eso todo resulta más costoso, más árduo y más silencioso. Es por esto y mucho más por lo que el trabajo de las mujeres ha ido creciendo aisladamente. Diez años es poco o es mucho para que hoy una Distribuidora⁵ de cine y video de mujeres pueda presentar en su catálogo más de 50 títulos y en una reunión tan latinoamericana como «Cocina de Imágenes»⁶ se presentaran casi un centenar de

4. Palabras de alguna mujer.

5. Distribuidora Cine-Mujer, Bogotá, Colombia.

6. Primera Muestra del cine y video realizados por mujeres latinas y caribeñas, México, 1 al 11 de octubre de 1987.

películas y videos dirigidos por mujeres sobre asuntos de mujeres; es la otra visión de la que hablo.

Escribir sobre el panorama de la producción audiovisual de las mujeres en América Latina es una tarea difícil. Se trata de ir a buscar la historia que hicieron las mujeres en el cine, en el video, en los audiovisuales, y esa historia no está, pertenece al vacío pero está ahí. Está en los catálogos de las distribuidoras de cine y video de mujeres: en Cine-Mujer en Bogotá, en Zafra y en el Centro de la Mujer para la Producción Audiovisual en México, en el Cinema Distribuição Independiente y en el Grupo Femenino de Pesquisa Cinematográficas en Brasil; en las distribuidoras de cine de mujeres de otros lados: «Cinemien», de Holanda, «Women make movies» en Estados Unidos, «Circles» en Inglaterra, etc., está en las publicaciones de Memorias de los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe, está en los folletos de los Festivales nacionales e internacionales de cine y video, en el catálogo de la primera Cocina de Imágenes, en la Guía de Recursos Audiovisuales de Isis,⁷ está en la memoria de cada Centro o Grupo de Mujeres en cada ciudad en todos los países de América Latina y el Caribe, está en todas partes y no sabemos dónde está. También de alguna manera está en las historias del cine y el video de cada país, en revistas y libros sobre todo en publicaciones de fuera de América Latina, pero sobre todo está en el recuerdo de los ojos, si los ojos recuerdan y en el corazón de las mujeres que han visto y hecho este panorama.

Escribir sobre la producción audiovisual de las mujeres es hablar del desarrollo de los movimientos de mujeres y del feminismo, es por eso: la otra visión. No obstante hay también un número de mujeres realizadoras de cine independiente, hay producciones de mujeres en video y audiovisuales en un número sin imaginar, mujeres que no se identifican con esa manera de vivir o ser mujeres, y cuya historia es difícil de encontrar también porque ¿dónde estaría guardada o quién estaría interesado-da, en conservar? En la producción audiovisual de las mujeres encontramos de todo, desde lo producido con mínimos recursos hasta realizaciones financiadas. Hay materiales muy buenos, otros premiados, unos muy lindos, otros no tanto; hay producciones técnicamente realizadas algunas hechas con muy baja calidad. Esto expresa también la amplitud de este panorama que intento dibujar.

El desarrollo de los distintos medios en los que se han expresado las mujeres se ha dado de formas diferentes: el audiovisual está definitivamente ligado a la acción y a la práctica, es la manera más usual que han tenido las mujeres para expresarse ellas y ayudar a expresar a otras mujeres. El video que es un medio ágil y económico, al cual no es del otro mundo acceder, ha tenido otros usos muy diversos todos; y con el cine

7. «Powerful Images. A women's guide to audiovisual resources». Isis International. Roma. Santiago, 1986. Se encuentra también en castellano.

ocurre algo diferente, es que el cine es cine. Por ello se hace necesario escribir un poco sobre cada uno y por supuesto enmarcar este desarrollo en crecimiento de los movimientos de las mujeres, haciéndoles un poco de historia.

Hoy, estamos en 1989...

En América Latina y el Caribe, estamos con los años más pobres, fracasan todos los modelos de desarrollo y los Estados son cada día más incapaces de responder a las demandas de las sociedades que crecen sin ninguna armonía, pero hay vida y la naturaleza, a pesar de «la civilización» que nos trajeron ya pronto va a hacer 500 años, es todavía exuberante y contradictoriamente se respira la abundancia. En todos los países se dan procesos muy diferentes que sólo se podrían definir a partir de las articulaciones políticas, económicas, sociales, culturales, demográficas: dictaduras en algunas naciones, regresos a la democracia en otras, guerras civiles y violencia continuada, genocidios; gobiernos revolucionarios o democráticos más o menos, o aparentemente estables, en fin, es en esta amplia gama inacabada donde los movimientos de mujeres se han ido formando en las últimas décadas. En algunos países las organizaciones de mujeres y los grupos feministas participan directamente en la política a través de los partidos de izquierda pero independientes, es el caso del Perú, por ejemplo o están involucradas en la defensa del territorio como en Nicaragua.

En América Latina también hay muchos países donde es muy peligroso expresarse libre y públicamente, ahí nace el miedo que paraliza no obstante en varias ciudades de casi todos los países están las mujeres independientes o en grupos con financiación o sin ella, expresando, creando, aprendiendo con los medios audiovisuales como una manera difícil y costosa, pero rápida y mágica de llegar y acercarse a compartir experiencias con la comunicación. Es por esto que hoy en día:

- Festivales internacionales de cine y video producido por mujeres y llamados de diferentes modos y maneras, se organizan cada año en el mundo; el Festival de Creteil en Francia ya va por el IX.⁸
- Muestras de cine de mujeres que incluyen el video, son presentados en algún canal de televisión, por ejemplo el Canal 4 en Inglaterra.
- Películas y Videos realizados por mujeres son cada vez con mayor frecuencia premiados en Festivales Internacionales o Nacio-

8. «No les pedimos un viaje a la Luna» de Mari Carmen de Lara, México, 1988. Ganó en el 87 la Mención Especial del Jurado de Periodistas.

nales. En Bolivia, por ejemplo, recientemente dos mujeres fueron galardonadas con el «Condor de Plata».

- En cada país, a su manera, se organizan muestras nacionales o regionales de cine o video producido por mujeres.
- Recientemente AFIFEST de Los Ángeles, ha solicitado cine latinoamericano dirigido por mujeres para formar una muestra itinerante por varias ciudades de los Estados Unidos.
- Concursos, cursos, talleres, seminarios, encuentros, mesas redondas, sobre temas como: la mujer y los medios, o la imagen de la mujer, o la creación audiovisual de las mujeres, o el audiovisual y el trabajo con grupos de mujeres, se celebran a menudo en las distintas ciudades latinoamericanas.
- Distribuidoras de cine o video de mujeres existen en Brasil, Colombia, México y las distribuidoras de cine de mujeres de Holanda, Canadá, Inglaterra, Estados Unidos, etc., muestran cada vez especial interés por distribuir el cine de las mujeres latinas y caribeñas.

Innumerables audiovisuales han realizado las mujeres latinoamericanas; algunos han sido producidos por el puro placer de contar, otros cientos para narrar un modo de trabajar, para compartirlo con otras mujeres y ponerlo al servicio del aprendizaje y la acción en el trabajo de mujeres con mujeres.

El video, también en sus formatos más livianos y portátiles ha sido utilizado como grabadora personal de documentos, encuentros y reuniones de mujeres.⁹

El cine en su modalidad de «Super 8» tiene también sus preferencias, y es a menudo, por la facilidad de manejo, utilizado por las mujeres para sus trabajos, algunos posteriormente se han ampliado a 16 mm. o transferidos a video.¹⁰

Sobraría hablar de los folletos, boletines y publicaciones que informando sobre el asunto y en la mayoría de los casos gracias a financiaci-ones, van y vienen en el correo.

Hasta aquí lo conocido, ¿cuánto por conocer? De un lado porque en América Latina siempre todo es más difícil, por las distancias, por la geografía, por los costos, no sólo es costoso producir sino también distribuir e informar la existencia de los materiales.¹¹

9. «Video-Debate». «Grupos de Mujeres y Movimientos Popular en Lima». Grabación y Edición en Video 8 de Lola G. Luna. Copia en VHS, 1986.

10. El Video Memoria del IV Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, Taxco, México, 1987, de Julia Barco fue filmado en Super 8 y transferido.

11. Para mayor información ver Guía de Recursos Audiovisuales de Isis ya citada.

Diez años atrás...

«El Medio es el Mensaje», escribía Mac. Luhan, por allá en los sesenta tal vez. Hoy frente a la invasión de los medios nos preguntamos por su fuerza de penetración. Es tan obvia que a veces ni lo parece como el asunto de la computadora. La televisión encendida, en ¿cuántos hogares en este lado del planeta?

Ubicar el comienzo del surgimiento de lo audiovisual en América Latina es difícil porque nos caracteriza esa especie de anarquía con sabor tropical. Podemos hablar de diez años, echando una mirada a las fechas de producción de los materiales o recordando la historia, está fresca. El inicio fue con el audiovisual, sólo se requería: escasos recursos y menos conocimientos especializados, una cámara fotográfica, un proyector de diapositivas, una grabadora y un poco de imaginación para denunciar. El historial es grande, los grupos de mujeres que en aquel momento nacían, empezaron con el audiovisual, contar un cuento, hablar de un atropello, denunciar, gritar, entretanto sólo cuatro países tenían gobiernos elegidos por votaciones libres y secretas; en sus territorios, sus gentes desde México hasta la Patagonia y en las islas del Caribe, se debatían en luchas, los regímenes militares aplastando, las democracias muriendo y en medio de todo este caos, el feminismo nace y las mujeres se organizan en grupos independientes de otras militancias.

Hace ya todo ese tiempo las mujeres se habían dado cuenta que los medios de comunicación eran el vehículo excelente para transmitir la ideología patriarcal de la sociedad: la exclusión de lo femenino, decretada desde tiempos atrás, el desequilibrio entre el yin y el yang. Las mujeres vieron en ellos poderosos agentes para la socialización y el cambio porque presentaban modelos, sugerían comportamientos, estimulaban los estereotipos, supieron también que los medios estaban concentrados bajo el control de ciertas élites urbanas y que nunca se hablaba de las campesinas y sí de los campesinos, o de la obrera y su doble o triple jornada de trabajo, tampoco de su corazón o de sus sueños, ni de las profesionales o de sus logros. Vieron que ésta difusión de los clichés tradicionales contribuía a mantener la actitud dominante de los varones hacia las mujeres y la autoimagen de la mujer como una persona subordinada. Los medios proponían modelos de comportamiento a partir de estos papeles tradicionales y así lo masculino sería una vez más el mundo público y lo femenino, el ámbito de lo privado. El varón representando la producción y la mujer el consumo.

Por otro lado en los países latinoamericanos existía una carencia de recursos para la producción de materiales locales en cine y para tv.¹² Las cadenas de televisión encontraban más rentable importar los pro-

12. En países como Brasil, México o Argentina con una industria del cine más vieja, la situación tal vez se presentara diferente pero no se salvan del estereotipo.

gramas, llamados «enlatados»,¹³ de los Estados Unidos, esto producía no sólo que se impusieran valores y modelos culturalmente ajenos, sino que fueran reproducidos por los productores locales, así el cine y la televisión no sólo presentaban imágenes muy negativas de la mujer sino que cada día se hacía más difícil la identificación con el tipo étnico y cultural, mujeres rubias y altas con piernas largas, todo esto contribuía a una alienación y a un sentido de inferioridad que dolía. Las mujeres entonces eran caracterizadas como dependientes y frágiles, en la publicidad eran utilizadas como carnada para vender, además se distorsionaban las proporciones reales en las distribuciones de población o de fuerza de trabajo y se sobrestimaban ciertas ocupaciones primordialmente masculinas; se explotaba en forma insidiosa el falso énfasis que se ha dado en esta época a la sexualidad de la mujer como elemento fundamental de su liberación, presentándola como bella y sofisticada, apetecible. Manipulación consistente en sustituir su liberación económica o social por una falsa liberación sexual. En los noticieros de la tv. las mujeres eran presentadas como hijas o esposas de los notables y cuando lo hacían por derecho propio, se agregaban detalles irrelevantes sobre su apariencia, edad, estatus familiar, detalles jamás incluidos en noticias de varones. Las características psicológicas como la pasividad y la dependencia emocional era premiadas como buenas en la mujer, mientras que las características definidas como positivas en el hombre: la decisión y la independencia eran definidas en ella como malas. Del análisis de la realidad tal y como es presentada por los medios de comunicación masivos surge el cuadro deprimente de un mundo en el cual hay una inmensa mayoría de hombres y donde las mujeres se definen principalmente en términos de su relación con ellos.¹⁴

Diez años han corrido; hoy es «casi normal» ver a una mujer cámara en mano, la tv. sigue anunciando sopas, jabones, electrodomésticos y leche en polvo con la misma imagen de la mujer-madre-esposa-ama de casa, con el mismo tipo convencional no muy distinto en apariencia al de las espectadoras para que estas puedan identificarse eternamente con el modelo y los valores que representa, y no sólo eso sino que han incluido el estereotipo de la mujer joven, ejecutiva elegante, alta y flaca para promover el consumo de joyas, perfumes, carteras, autos, etc. Nada y mucho ha cambiado, la tarea es larga, llegará el momento cuando las mujeres ya no se identifiquen más con la mujer plástica que anuncia sopas plásticas porque ya no será necesario.

13. Es interesante anotar que estos «enlatados» son traducidos y doblados en México y es bien conocido el machismo mexicano.

14. «la mujer en el cine», colectivo Cine-Mujer, Colombia, en «Hojas Universitarias», Universidad Central, Bogotá, Vol. II, núm. 12, marzo de 1982. Trabajo llevado al Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, 1981.

Las mujeres y los movimientos de mujeres...

El tema del impacto de los medios de comunicación y su influencia es una preocupación de las mujeres y de los grupos de mujeres que están comenzando con los trabajos de cambiar la condición de la mujer en la sociedad, y sus resultados no son sólo el grito y el análisis de los contenidos sexistas, y la denuncia, sino el surgimiento de nuevas formas en los medios, que proyectan imágenes reales, se inventan mujeres nuevas para la ficción o las extraen de la realidad, es el caso del documental: una técnica o manera de contar tan femenina, digo yo, porque es tocar intimidades, esculcar el corazón o entrarse en la cocina.¹⁵ Fue así como rápidamente, algunas mujeres dejaron de ser consumidoras pasivas de los medios de comunicación existentes para transformarse en agentes activas en la creación de los medios y en su producción.

Nacen entonces grupos creados con el objetivo de producir materiales audiovisuales sobre la situación de la mujer, en México y en Bogotá comienzan los colectivos llamados Cine Mujer y en Venezuela el grupo Miércoles. La primera confrontación ocurre en Bogotá durante el desarrollo del Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, cuando muchas mujeres son sorprendidas por la producción en cine y en audiovisuales hecha por las mujeres. «Yo, Tú, Ismaelina», «Cosas de Mujeres», «¿Y su mamá qué hace?», «Rompiendo el Silencio», «Mae Culpa», etc.¹⁶ Este Encuentro es el espacio para el diálogo y para descubrir que estos grupos comienzan y continúan durante algún tiempo manteniendo características comunes: trabajo voluntario mientras se realiza otro trabajo para la subsistencia, compromiso y amor; los primeros trabajos son autofinanciados mientras crece la confianza adentro y afuera se logran trabajos presentan imágenes auténticas de mujeres, de carne y hueso y de sus problemas. Hay un intento de acercarse a las mujeres más pobres de los sectores urbanos y rurales. Coinciden también en tratar de inventarse distintos métodos de funcionamiento, el colectivo, rotarse las funciones, tener salarios iguales, interacción y participación sin jerarquías, horizontalidad. Búsqueda de un intercambio con el público, de disolver las distancias entre los espectadores y el material presentado, intentando involucrar a las comunidades para que se tornen sujetos activos, esto mediante foros o charlas antes de las presentaciones o después. También la constitución de redes internacionales de comunicación y de intercambio de materiales y experiencias. Gracias al entusiasmo despertado en este Primer Encuentro, se celebró en

15. «Carmen Carrascal», Eulalia Carrizosa, Mujer, Colombia, 1981, Documental, 16 mm. 30 min.

16. «Yo, Tú, Ismaelina», Grupo Miércoles, Venezuela, 16 mm. Color 35 min. «Cosas de Mujeres» y «Rompiendo el Silencio», del Colectivo Cine Mujer de México, «Mae Culpa», Ficción, Sylvia Mejía, Colombia. «¿Y su mamá, qué hace?», Eulalia Carrizosa, Cine Mujer, Colombia, 10 min., Comedia. Color.

Bogotá, en la Cinemateca Nacional, la Primera Muestra de Cine de mujeres. Con el tiempo se fue descubriendo que a principio de la década de los ochenta, grupos de mujeres en casi todos los países habían realizado ya sus primeros trabajos. En Sao Paulo, el Grupo María Bonita se crea y realiza su primer trabajo autofinanciado: «O Prazer e Nosso», sobre sexualidad; en República Dominicana CIPAF produce sus primeros materiales; en Santiago de Chile está Patricia Mora y otras mujeres del colectivo Cine Mujer realizando audiovisuales y videos; en el Perú «Manuela Ramos», y el «Centro de la Mujer Flora Tristán», también comienzan su tarea.¹⁷

La segunda gran confrontación de las mujeres que están en la producción de materiales audiovisuales y que tienen una preocupación en sus corazones se da en 1983, en Lima, durante el desarrollo del Segundo Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. La cantidad y calidad de los materiales presentados, en cine, video y audiovisuales sobrepasó lo esperado, no sólo en técnica, sino en creatividad. Durante el desarrollo del «Taller de Patriarcado y Comunicación Alternativa», se encontró que las mujeres estaban más ocupadas en hablar de su experiencia, de sus problemas o gustos que darle una dimensión mayor al asunto de los medios en el sentido de llegar directamente a la opinión pública, actuar sobre ella.¹⁸ También se habló de la necesidad de hacer un trabajo más hacia afuera. Es aquí donde hay que decir que el trabajo de las mujeres con los medios de comunicación ha marchado paralelo a la acción, y que más que un medio de expresión artístico, aunque también lo es, o un lenguaje del arte, ha sido una herramienta. Decenas de experiencias han narrado las mujeres acerca de como se han organizado o han enfrentado los problemas en las comunidades, gracias a tal o cual audiovisual, porque el lenguaje de la imagen es uno. Así la imagen de la mujer centroamericana de barrio le llega a la mujer ecuatoriana que habita las zonas marginales de los pueblos, y ella sin mayor problema se identifica y esto enriquece su mundo.

La imagen fija...

El audiovisual¹⁹ como herramienta efectiva para comunicar un proceso ha sido desarrollado casi que intuitivamente por las mujeres, en cada comunidad, ellas se han inventado sus maneras de hacerlo, inicialmente son hechos para uso local, para trabajo con las comunidades, nunca salen de allí porque no es el objetivo, o algunas veces porque la

17. Para mayor información ver Guía de Isis, ya citada.

18. Memoria del Segundo Encuentro Feminista Latinoamericana y del Caribe, Lima, Perú, en Revista de Mujeres, núm. 1, Isis Internacional, 1984.

19. En otros países es llamado Sonoviso o Diapofilms. Se entiende por esto un tema presentado con imagen: diapositivas, acompañadas de sonido: música, texto o ambiente y puede ser desde lo más simple hasta lo más sofisticado con varios aparatos.

calidad técnica no es la mejor. El audiovisual se puede realizar con bajo costo pues el requerimiento de equipo es mínimo aunque esto no quiere decir baja calidad. Los materiales se producen con una visión: la participación. Quiere decir que ellas están envueltas en la búsqueda de solución para sus problemas y asuntos de la comunidad; educación, autoconsciencia, organización, comunicación entre ellas, crecimiento interior. También porque la manera como se realiza implica la participación de la comunidad involucrada. Es en este sentido donde el audiovisual como lenguaje se diferencia del cine o del video.

Con el uso del audiovisual como medio de comunicación las mujeres se dan cuenta que este es el ideal para el trabajo con analfabetas, los testimonios hablan de que es preferible a los medios impresos como las cartillas, porque las mujeres usuarias nunca disponen del tiempo o de la energía para sentarse solas a leer o a estudiar una población por más que se parezca a una fotonovela o a un cuento; además el audiovisual se muestra a un grupo, en un salón, fuera del hogar, con la magia de la luz apagada, la imagen y el sonido y con la apariencia más de un entretenimiento donde luego se hace una discusión sobre lo proyectado.

Ojos que no ven...

El cine fue al comienzo, correspondía con el surgimiento, apenas del video como medio de comunicación para la acción. Hasta antes de 1970, es difícil encontrar las producciones de las mujeres, a partir de 1972 se realiza en Festival Internacional de Películas de mujeres en Nueva York, el evento especial de cine hecho por mujeres en el Festival de Cine de Edimburgo y la muestra de la mujer en el cine, del NFT de Londres que son apenas el comienzo en el norte. En latinoamérica y el Caribe se conoce el trabajo de algunas mujeres pioneras, en Argentina María Luisa Bemberg y Eva Landek, en México Josefina Vicenz o Janet Alcoriza, en Bogotá está Gabriela Samper, y seguramente que en otros países, Brasil, y Venezuela, por ejemplo también existirán esas primeras películas de aquellas que se atrevieron.

Es en cine, como se han hecho las grandes producciones de las mujeres: «La Hora de la Estrella», Susana Amaral, Brasil, 1985. «Oriana», Fina Torres, Venezuela, 1985. «De Cierta Manera», Sara Gómez, Cuba, 1974. «La Mirada de Myriam», Clara Riascos, Colombia, 1980. «Miss Universo en el Perú», Grupo Chaski, Perú, 1982. «Conozco a las tres», Maryse Sistach, México, 1983, etc. El cine es cine, la oscuridad de la sala, no se sabe si por su magia, por ser tan aparatoso, por costar tanto dinero pero el cine es el preferido, toda la atención está primero enfocada en el cine, va a tener el mejor salón, el más oscuro y la mayor audiencia, el video es la hija menor. Es quizás por su facilidad de manejo, bajos costos, etc., que cualquiera se atreve a accionar una cámara de betamax y hacer su propia película, el cine por el contrario obliga a limitar el

tiempo, hay películas de 10, 15 minutos, media hora, tiempo necesario para decir lo que se tiene en mente; en video por lo general las producciones son de una hora, 45 minutos. El cine requiere ser cuidadoso, el lenguaje en el cine es sagrado, en el video eso no ocurre tanto, es tan importante el lenguaje, las búsquedas se quedan tal vez porque importa más lo que quiero decir y no el cómo. En el cine es un pecado olvidarse del lenguaje. Con el cine se podría producir lo mismo que con el video, pero el lenguaje y la estética son diferentes, el video es más para primeros planos, close up, el cine en cambio permite con naturalidad el gran angular o el blanco y negro.

Lejos está el cine feminista latinoamericano de lograr producciones de largometraje independientes y que circulen en los canales de cine comercial y se puedan ver en los teatros, donde se use el cine con sus dones para presentar hechos con otra mirada que lo trastoque todo y nos haga situarnos desde otra realidad. Sin embargo en el cine latinoamericano independiente y comercial hecho por las mujeres se pueden rescatar producciones y se podrían citar decenas y decenas de películas cortos y medios metrajes donde «inevitablemente se crea un lenguaje nuestro que no está determinado como feminista "a priori", al elegirse una forma para expresar tal o cual cosa, sino más bien tal forma resulta de tal tratamiento de problemas nunca antes captados por la cámara, con espacios anteriormente ignorados, con alturas diferentes, como emplazamientos necesariamente distintos, al tratar de describir una realidad que nadie antes se había molestado en describir»,²⁰ escribe una mujer de «La Revuelta», refiriéndose a la película «Vicios de Cocina» de Beatriz Mira, México.

Hasta hace poco tiempo sólo existía material acerca de la técnica y la edición cinematográficas, sobre los directores y las estrellas o sobre los mitos de Hollywood, y muy poco sobre las mujeres realizadoras, la crítica se ha ocupado más bien de denunciar la manipulación de los medios de comunicación y la utilización de la mujer como objeto sexual y no se pregunta por la especificidad del cine de las mujeres. Aún falta mucho para que aquí se comience a hablar del lenguaje de las mujeres en el cine y se ponga sobre el tapete la discusión de esa mirada femenina o de esa otra visión. En la tarea de crear un cine distinto, un cine de mujeres, se tiene que observar un rompimiento radical con las formas y convenciones como se dio en los momentos más importantes de la historia del cine, no se trata sólo de sustituciones y que las protagonistas de repente se tornen en mujeres que si proyectan imágenes positivas, sino que hay que ir más lejos que solamente plantear problemas de mujeres, porque para que sea un cine revolucionario tiene que ser arte.

20. «La Revuelta», Martín Casillos Editores, México.

El video...

El video como herramienta de comunicación es cada día más usado no sólo para preparar material escrito o de audio sino que es usado en televisión educativa, en la industria, en los trabajos comunitarios, para expresar un problema o simplemente para contar un cuento. «Beso en la Boca», documental sobre prostitución, Jacira Melo, Lilith Video, Brasil, 1987. «Con o sin Guerra», sobre violencia, Miriam Loaisiga y Martha Wallner, Nicaragua. «Mujeres Negras», sobre racismo de Marcia Meireles y Silvana Afram, Brasil. «Sueño o Realidad», de Ángeles Necochea, México, o los distintos materiales que registran actividades de los cuatro Encuentros Feministas latinoamericanos y del Caribe. O sea que a pesar de los esquemas sociales y de otras dificultades reales, las mujeres están metidas haciendo video, como trabajadoras simplemente o usándolo para expresarse y comunicar.

El video en sus múltiples formatos ofrece todas las posibilidades, fácil manejo, bajos costos, ágil distribución de materiales, por que el video ofrece la posibilidad de distribuir los materiales hechos en cine, ya que se pueden transferir tanto los audiovisuales y el cine en super 8, 16 mm. o 35 mm. e incluso los mismos formatos del video. Regresando al paralelo entre el cine y el video del cual será casi imposible separarse, encontramos que como el cine es tan aparatoso para distribuir porque la película es grande y pesada y el proyector ni se diga, las personas, que acuden a las distribuidoras por los materiales escogen con prioridad, alquilar en Betamax o VHS, el material que fue hecho en cine originalmente (el mito del cine). La película tiene que ser revelada en el cuarto oscuro, en video desaparecen la película y la química, la señal del video es electrónica; no requiere procesamiento y puede ser visto inmediatamente cuantas veces se quiera. Los errores pueden ser corregidos pronto, en el cine un error cuesta caro. En video es más fácil editar que en cine, en éste hay que cortar físicamente la película, toma por toma y seleccionar, en el video la edición es electrónica. El video se graba con imagen y sonido mientras en cine es aparte porque nada más artesanal y mágico que éste; la cinta de video puede usarse varias veces lo que cambia los costos y puede distribuirse por correo y para verla sólo se requiere un aparato de televisión y una videgrabadora.

La industria del video se ha de dividir en dos áreas que hay que tener en cuenta, de un lado el video con formato de tv. de otro lado el resto. Hay pues una gran variedad de equipos desde el más doméstico y pequeño para uso individual hasta el más sofisticado y costoso equipo para emisiones al aire. Aquí quiero citar a una mujer anónima del CWRC.²¹ «Mientras la tv. para emisión está centralizada en manos de unos pocos, el resto del video puede significar descentralización y de-

21. Cambridge Women's Resources Centre de Londres.

mocratización de los medios». Hay que decir que el video es la puerta abierta a la televisdión. Cuando se realizan programas para tv. como en el caso de series, se presenta la posibilidad de desarrollar una manera experimental de grabar y construir el material. El video puede crear un lenguaje y vocabulario visual, como sería el eliminar o sabotear con otro tipo de enfoque o encuadres o planos el asunto del estrellato o la obsesión de la personalidad que ha sido tan importante en el cine y en la televisión. La distancia visual para presentar a dos personajes por ejemplo, un par de mujeres que hablan, en contra del abuso del *close up* que significa decirle a la audiencia mire como es ella de bella, y como opuesto a lo que ella está expresando. Como no es tan usual ver a las mujeres en los debates, entonces los camarógrafos se ocupan de los detalles, el prendedor o las manos, todo para restarle importancia a las palabras. Al hacer televisión diferente se presenta el problema que de inmediato todo entra en crisis: el sentido común y el cómo se ha asumido que la gente debería lucir, porque el formato de la televisión está demasiado introyectado en las consciencas y eso lo saben perfectamente los productores, los anunciadores y los dueños de los espacios. Lejos estamos las mujeres en América Latina y el Caribe de acceder a la televisión en todo su potencial.

Por último hay que anotar que el video en su formato doméstico Vico 8, por su facilidad de manejo, simpleza y liviandad, se ha comenzado a utilizar como instrumento para el trabajo histórico de registrar la memoria de las mujeres. Porque estas cámaras permiten acercarse con mayor naturalidad a esas realidades diferentes y recoger datos de la vida cotidiana, los eventos, testimonios, miradas, etc., «su utilidad en la crítica al etnocentrismo viene dada en la combinación del audio y la imagen, y que puede actuar de corrector de la mirada sesgada por el colonialismo, y facilitar un mayor número de elementos para el conocimiento y la interpretación de esas realidades distintas».²²

Fin...

Hasta aquí mis palabras, sólo quiero repetir una vez más que en el panorama de la producción audiovisual de las mujeres en América Latina y el Caribe hay de todo, mucho y poco, bueno y malo pero sobre todo hay una producción. Pido disculpas por errores cometidos, ausencias, negaciones, desconocimiento, vacíos; la tarea es difícil.

22. Lola G. Luna en «El etnocentrismo del pensamiento occidental. Aportaciones desde los movimientos de las mujeres en América Latina a través del video».